

Fue contada el día .....\.....\.....

Por .....

## SÁBADO 22

### VACAS HAMBRIENTAS

(Basada en la historia del sueño del faraón en Génesis 41)

*(Lleve una vaca de peluche o una figura de ella... puede también imitar el mugido).*

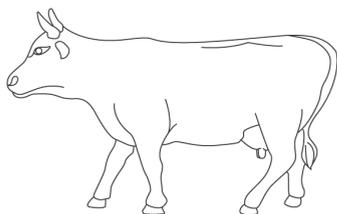
¿Qué animal es este? (*mostrar*) ¿Sabían que las vacas son animales muy útiles para nosotros, los seres humanos?

Las vacas nos dan la leche, y con ella podemos hacer yogurt, queso y manteca. Las vacas nos dan la carne, con su piel se hacen alfombras y con su cuero se hacen zapatos, carteras y cinturones. Y las vacas también ayudan a arar la tierra y a tirar carretas.

¿Ven cuántas cosas buenas las vacas hacen por nosotros?

La historia bíblica de hoy nos va a hablar de una vaca y sus compañeras. La vaca de nuestra historia, que podemos llamar... (*Espera sugerencias*) vivía en el país de Egipto. En Egipto hay muchos desiertos. Éstos son lugares muy calientes donde sólo hay arena, y como saben en la arena no crecen plantas. Por eso era mucho más difícil para un estanciero que viviese en el desierto, criar sus vacas, porque era difícil encontrar alimento para sus animales. El alimento tenía que venir de afuera. Sus vacas casi siempre estaban flacas y hambrientas.

Pero las vacas de nuestra historia, no



vivían en el desierto de Egipto; ellas vivían en las orillas del Río Nilo. El río Nilo es el río más largo del mundo y por donde él pasaba en Egipto, existía alegría...

Alegría porque los niños jugaban en sus orillas, las mujeres lavaban sus ropas en él, los hombres iban para pescar y cazar cocodrilos. Además de eso, las personas (hasta la princesa de Egipto) tomaban baño en las aguas del río Nilo.

Los hombres plantaban sus cereales y frutas en los márgenes del río, por eso había mucho alimento allí, ya que las plantas crecían bonitas y fuertes.

Las vacas de nuestra historia también amaban el río Nilo, porque podían beber agua en él y había mucho pasto bueno a su alrededor.

Pero un día, las siete bonitas vacas que estaban pastando vieron aproximándose a otras siete vacas que eran feas y flacas. Cualquiera podría pensar que ellas debían vivir en el desierto pues se veían muy pero muy flacas y feas.

¿Y saben lo que sucedió inmediatamente? ¡Una cosa horrible! Las siete vacas flacas estaban con tanta hambre, que en vez de comer pasto, ellas se comieron a las vaquitas bonitas.

Es lógico que eso no ocurrió de verdad. ¡No! Eso fue sólo un sueño. Un sueño que el faraón, soñó. En ese sueño, el faraón vio que aunque las vacas flacas comían a las gordas, aún seguían flacas.

El faraón despertó asustado y quería saber lo que significaba el sueño, pero ninguno de sus sabios podía ayudarlo. Entonces José, que estaba preso en la cárcel, fue llevado al palacio y Dios le ayudó a interpretar ese sueño. José le dijo que habría siete años de mucha abundancia, pero después

vendrían siete años de hambre. Y el hambre sería tanta, que nadie recordaría cuánto alimento habían tenido antes.

José estaba en la prisión de Egipto, porque sus hermanos envidiosos lo habían vendido como esclavo. ¿Envidiosos por qué? Porque su padre Jacob lo amaba tanto que le había regalado una ropa muy especial, de muchos colores tal como la que usaban los príncipes de esa época.

Pero ahora porque José supo explicar el sueño de faraón, él fue hecho gobernador de Egipto. Y fue así que cuando vino el tiempo del hambre, José pudo salvar a su familia, dándoles del alimento de Egipto que él mismo había mandado a guardar para cuando viniese el tiempo del hambre. Así como las vacas ayudan a los hombres dándoles alimento, José también ayudó a su familia dándoles alimento. Pero José sólo pudo guardar el alimento porque Dios, que hizo el sol y la lluvia proveyó cereales en abundancia para el momento de necesidad.

¿Quieren agradecer a Jesús porque todavía manda el sol y la lluvia para que tengamos alimentos deliciosos cada día?